

El libro: entre cuentos y cuentas

Carlos Delgado Flores*



FOTOSARRAPIA.BLOGSPOT.COM

De los balances de la cultura en 2012, el del libro se aparta de la vistosidad del espectáculo para hablar de las desigualdades en la ejecución de las políticas culturales, y el privilegio de la propaganda antes que el beneficio de la conciencia

¿Cuánto dinero tiene que ganar, hoy por hoy, un profesional universitario (no digamos un profesor) para estar actualizado en su área de conocimiento? Es una pregunta que cualquiera puede hacerse cuando, descolgado de sus quehaceres y cotidianidades, se deja caer por una librería y saca la cuenta, fácilmente calculable en salarios mínimos, de lo que puede costarle la tentación de comprar uno o dos títulos, de las pocas novedades que todavía traen, sorteando la escasez de divisas, uno que otro librero, principalmente en la capital.

Un viacrucis de trámites burocráticos, que demoran un tiempo indecible y que no pueden ser financiados por importadores de pequeña o mediana escala; el poco volumen del cupo de Cadivi y las restricciones de la ley de ilícitos cambiarios, hacen muy difícil la importación del libro. Según datos de la Asociación Latinoamericana de Integración –Aladi– las importaciones de productos editoriales venezolanos, que en 2008 estaban por el orden de 422 millones de dólares, cayeron en 2011 a 93 millones, con tendencia a seguir bajando, conforme no cambien las condiciones económicas del país; de ese total, 39.8 millones corresponden propiamente a libros, los otros rubros incluyen papel de imprenta, tintas u otros materiales editoriales, que también se han escaseado, dificultando a su vez la producción editorial nacional.

Se puede alegar que si no es posible importar los títulos, bien podría la industria nacional producirlos, como ya hace con los libros de texto que, como se sabe, es el producto base de la industria editorial venezolana. El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe –Cerlalc– en su boletín estadístico *El libro en cifras* de diciembre 2012 señala que en 2011, en Venezuela se produjeron 3 mil 517 nuevos títulos, para una tasa de doce títulos nuevos por habitante. Ello debería ser indi-

cativo o bien de que la industria editorial venezolana está pasando por uno de sus mejores momentos, al triplicar el libro per cápita en menos de una década (en 2004, el volumen de este indicador era de cuatro libros per cápita), o de que hay serias discrepancias en el modo en que se mide el mercado del libro que es, como también se sabe, rubro base de la cultura ilustrada y una de las industrias culturales más importantes para una sociedad moderna, civilizada y democrática.



SACVEN.ORG

ALGO NO CUADRA

El *Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela*, realizado por el Centro Nacional del Libro en marzo de 2012 nos habla de magnitudes de difícil interpretación. Así pues, 82,51% de los entrevistados en este estudio declaran leer algún tipo de publicación, de los cuales, 50,20% indican *libros*; 31,70% *textos escolares*; 49,70% *revistas*; 68,70% *periódicos*; 40,90% *Internet* y/o *material digital* y 6,30% *otros*; por otra parte, 38,61% de los entrevistados se encuentra en el estrato IV y 27,67% en el estrato III; por edades, la lectoría se ubica principalmente en los rangos de edad de 25 a 34 años (20,9%), y 45 a 59 años (20,3%); y por nivel educativo, 27,58% de los lectores posee educación básica completa, media general y profesional incompleta, 21,78%

media general y profesional completa y 20,18% primaria completa y básica incompleta. Ello es consistente con los indicadores de fuerza de trabajo que plantean que 53% de la población económicamente activa, entre 15 y hasta 65 años, tiene una escolaridad máxima de 7° grado, según datos oficiales publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas.

Los problemas se presentan cuando se pregunta por la cantidad de libros leídos en los últimos doce meses: 32% declara que *ninguno*, 20% que *uno*, 21% *de dos a cuatro*, 6% *de cinco a diez libros*, solo 2% de los entrevistados lee *once o más*. Lo cual no es óbice para que la representación social de la lectura se exprese en los términos del deber ser: 25,70% declara a la lectura como *fuerza de conocimiento profesional*, 11,70% in-

Cuadro 1. Venezuela: importaciones para un periodo determinado por rubro de arancel (Miles de US\$ FOB)

Capítulos	2006	2007	2008	2009	2010	2011
49 - industrias gráficas; textos manuscritos o mecanografiados y planos. Productos editoriales, de la prensa y de las demás						
Total	198.193	682.188	421.768	269.972	129.298	93.788

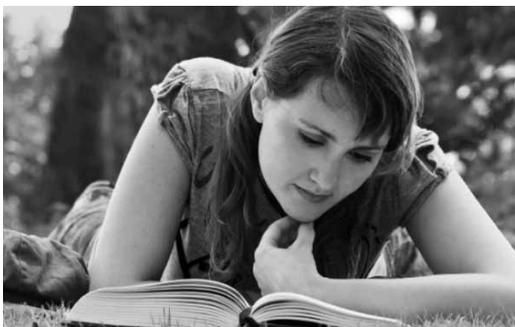
Fuente: Aladi (consulta enero 2013).

Cuadro 2. Venezuela: comparativo del gasto público en cultura y comunicación como porcentaje del gasto público total y como porcentaje del Producto Interno Bruto nominal 2000- 2013

Año	Gasto total (miles de Bs)	Gasto público en cultura y comunicación social (miles de Bs)	Variación interanual (%)	PIB (nominal en miles de Bs)	Gasto público en cultura y comunicación como % del gasto público total	Gasto público en cultura y comunicación como % del PIB
2000	23.553.561	118.098	-	79.655.692	1,02	0,15
2001	28.103.820	240.701	1,04	88.945.596	0,78	0,27
2002	31.793.706	220.530	(0,08)	107.840.166	0,67	0,20
2003	42.013.673	212.530	(0,04)	134.227.833	1,16	0,16
2004	62.797.706	488.027	1,30	212.683.082	1,12	0,23
2005	92.562.247	705.934	0,45	304.086.815	1,16	0,23
2006	157.015.173	1.070.854	0,52	393.926.240	0,98	0,27
2007	171.079.309	1.538.832	0,44	393.926.240	1,17	0,39
2008	223.718.566	2.816.282	0,83	494.591.535	1,26	0,57
2009	167.400.000	1.208.864	(0,57)	707.262.549	0,78	0,17
2010	245.000.000	1.559.998	0,29	1.016.834.748	0,64	0,15
2011	294.000.000	1.566.080	0,00	1.354.959.948	0,76	0,12
2012	297.800.000	2.221.709	0,42	1.429.482.745	0,75	0,16
2013	396.406.748	2.176.602	(0,02)	1.476.655.676	0,55	0,15

Fuente: BCV, leyes de presupuesto, cálculos propios.

Notas: 1) El BCV señala que el crecimiento para 2012 del PIB nominal fue de 5,5%. 2) el FMI estima el crecimiento del PIB nominal venezolano para 2013 en 3,3%



PSICOBLOG.COM

Cuadro 3. Venezuela: gasto público de la Plataforma del Libro y la Lectura / Ministerio de Cultura

Institución	Monto (Bs.)
Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas	166.882.660
Fundación Librerías del Sur	19.185.061
Fundación Editorial El Perro y La Rana	1.844.387
Fundación Biblioteca Ayacucho	8.847.637
Fundación Imprenta de la Cultura	27.378.769
Centro Nacional del Libro (CNL)	22.502.110
Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A.	8.232.732
Total	254.873.356

Fuente: Ley de Presupuesto 2013.

dica que es *una actividad placentera*, 15,70% la valora como *fuerza de conocimiento para la escuela*, aunque 45,30% prefiere declararla como *fuerza de conocimiento para la vida*.

Sobre las posibles limitaciones para el acceso a la lectura, 52,1% indica que *no ve ninguna dificultad*; 10,3% expresa como razón para no leer que *no tiene paciencia*; *no le gusta, no comprende lo que lee*; 10,4% dice que *no tiene tiempo*, 7,8% *no tiene facilidad para acceder a libros*, 7,7% *no tiene acceso*, y 8,7% *no lee por limitaciones físicas (visión, motricidad, otra)*. Y cuando se indaga sobre el monto que dispone para la compra de libros el promedio es de Bs. 485,89 (con una desviación típica de Bs. 732,78 sic). Libros que serán adquiridos en una librería (37,40%), o en un quiosco (25,50%), o una feria de libro (14,30%) principalmente y que serán leídos en casa (69,10%), como pasatiempo (67,30%) o por estudio o trabajo (23,60%), pero que tendrán que competir por el tiempo libre de los lectores (9,1%) frente a la televisión (vista por 23,8% de los entrevistados), descansar (18,6%) y reunirse con los amigos (10,5%), entre otras actividades.

LA RENTA DE LAS PANTALLAS

Con esta inversión promedio y este tiempo de ocio dedicado, escasamente un venezolano típico pueda leerse más de dos libros al año. La inversión estatal en la Plataforma del Libro y

la Lectura, las ediciones masivas de la editorial El perro y la rana, el cambio de perfil de Monte Ávila Editores, la red de Librerías del Sur, la descentralización de la Feria Internacional del Libro de Venezuela apuntan hacia la masificación de esta sana práctica, indispensable para el surgimiento de una conciencia autónoma, liberadora. Pero cuando el Estudio del Cenal indaga sobre el alcance de esta política pública, 81,2% de los entrevistados declaran no haber recibido ningún libro donado por el Estado, y de aquellos que sí lo han recibido (11,36%), 18,5% declara no haberlo leído, siendo el argumento más esgrimido para explicar esto el que *no ha tenido tiempo* (48,40%).

Adicionalmente, 74,90% de los entrevistados declara *no conocer ninguna de las revistas del sistema masivo de revistas*, 88,7% *no sabe de la existencia de la Red de Librerías del Sur*. Pero eso no parece ser muy importante, ya que 71,2% considera que con la distribución gratuita de libros el Estado *está cumpliendo con la responsabilidad de motivar el hábito de la lectura*, y 67,5 señala que *está favoreciendo el cambio socio-cultural del pueblo*.

La inversión pública en la Plataforma del Libro y la Lectura será, para 2013, de Bs. 107 millones 111 mil 747, según consta en la Ley de Presupuesto vigente (aun cuando la asignación por instituciones de la plataforma ascienda en total a 254,8 millones de Bs.). Este monto representa 2% del total

del presupuesto para Cultura y Comunicación, que este año representa 0,55% del total del gasto público, lo cual significa una reducción de 0,02% en comparación con el año anterior. Contrasta, ciertamente, con los montos que el mismo presupuesto asigna a través del Minci al Sistema Nacional de Medios Públicos, especialmente a Venezolana de Televisión (Bs. 125 millones), a Telesur (Bs. 84,7 millones), a Tevés (22 millones 50 mil) y a Ávila TV (22,4 millones). Y una explicación a esta desproporción puede apuntarse a partir de la relación costo/beneficio: parece ser más rentable, en términos electorales, la noticia de la política que la política misma. Piense en eso la próxima vez que saque la cuenta, en la librería.

*Periodista.